NO. I — Barcelona 26 de Diciembre 1880. — NUM 35.

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humoristico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.
BARCELONA: en la Redaccion.
MASNOU: en la Administracion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, dos cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Todos los que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

FELICIDADES.

—

Ningun dia mas apropósito para encargarse este humilde y pobre articulista á lo que vulgarmente llamamos «buen humor» por ser este el dia mas alegre del año, en el mundo Católico.

Mis queridos lectores, en este gran dia en que la Iglesia celebra con todo regocijo y suntuoso esplendor la venida de aquel que venia á dar su purísima sangre, para lavarnos de todo pecado; en este dia que los ángeles entonaron desde Oriente á Occidente y desde un polo al otro, el «Gloria á Dios» en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad;» en este dia de fiesta universal y de alegría general; en este hermoso dia antes de entregarse este artículista al regocijo que reinará en todas partes al leer este mal pergeñado escrito quiere hacer algunas observaciones á sus lectores, para descargo de su conciencia y mayor bien de sus semejantes.

Como y de que manera celebra el mundo el fausto suceso que hace mil ochocientos ochenta años, trajo al mundo la luz de la verdad y con ella la redencion del hombre, es cosa que harto está esplicada, pues con solo decir que escepcion de las solemnes fiestas que celebra la Iglesia todo lo demás se reduce á... comer bien y á... vestir mejor.

Triste es confesarlo, pero es la pura verdad. Durante los dias que han precedido á esta fiesta, nada se ha escatimado no se ha reparado en gastos para que los hijos luzcan los mejores trajes y para que en la mesa no falte el mejor capon y los mas finos dulces.

Los niños que en este dia se sentarán á la mesa al lado de sus Padres, devorarán con la vista, saciándose despues, los ricos manjares y delicados licores, conservando un grato recuerdo de esta fiesta, hasta el año que viene que debe repetirse exactamente de la misma manera si los fondos del dueño de la casa, ó la familia no han sufrido quebranto alguno.

Y estos niños que en dias como este solo han aprendido á estrenar un traje y á llenar el estómago, mañana serán hombres, cabezas de familia y formarán una sociedad buena solamente... para comer y vestir.

No, no quiero privar á los que podeis, que en dias como este de júbilo y espansion os entregueis á los gozes que vuestra posicion os permitan. Lejos de mi tan mezquina idea; pero sí desearia ver establecida, bien arraigada, la costumbre de que, despues de la Iglesia, en el hogar doméstico y por parte del gefe de la familia, se hiciera comprender á los hijos el gran misterio que se celebra, como lo es un Dios hacerse hombre, enseñándonos; la humillacion al nacer en un establo, el desprecio de las cosas de la tierra al tener por lecho cuatro míseras pajas, la conformidad y resignacion en nuestras desventuras, al verle tiritar de frio y en una palabra la grandeza de ese mismo Dios que dando al olvido nuestras faltas manda á su amado Hijo, para redimir con su sangre nuestros pecados.

¡Oh, cuanta elocuencia! ¡Qué saludables ejemplos pueden inculcarse en el cerebro de los niños en este dia!

En primer lugar, ya que celebramos opíparos banquetes, acordemonos de la mesa de los pobres en las que de todo falta menos miseria. En estos dias aun más que en todos los demás del año, socorramos abundantemente á los desvalidos, enseñándolo á nuestros hijos para que fructifique el ejemplo, y mañana al hacerse hombres, no tengan el corazon insensible á ninguna de las miserias que por desgracia sufren muchos de nuestros semejantes.

¡Ah! No tengamos las puertas cerradas á la caridad. Pero no esa caridad, que deberíamos llamar de lujo y que se hace al son de clarines y tambores porque la moda lo exije, sino esa caridad evangélica, celestial, y que nos enseñó. El que vino en este dia para nuestra redencion.

Si así lo haceis, vuestros corazones disfrutarán de la alegría que disfrutaron, los ángeles en este dia; grabareis en la mente de vuestros hijos ideas nobles y elevadas, que contribuirán con ellas mas tarde á formar una sociedad digna á los ojos del Señor, gozando todos, de la paz, que gozan en la tierra los hombres de buena voluntad.

Muchas mas observaciones quisiera haceros, pero estoy acabando el espacio de que puedo disponer, por lo que antes de concluir, en nombre de los compañeros de Redaccion y propio; felicito particularmente á todos los entusiastas amigos de EL ECO DEL HERALDO á quienes deseo larguísimos años de vida, llena de toda clase de dichas, recomendándoles mucha conformidad y paciencia para soportar los disgustos que continuamente les dán los cuatro «Pamperuchos» hambrientos de turrones, odios personales, y mala voluntad pues que con el tiempo y los desengaños, no está lejos el dia que podremos limpiarles el comedero que tan lleno tienen á espensas nuestras, mandándo-

s á otra Jauja, pues en nuestra villa
un constante estorbo al progreso,
y tranquilidad de la misma.
Felicito tambien á todos los demás
tores indiferentes á nuestra publica-
, haciéndola estensiva á todos nues-
os colegas se entiende á todos aque-
os que á duras penas comen con un
carrillo, y que como nosotros cuen-
las causas criminales por gruesas.
por último, felicito á todos los que
nintieron los célebres «xiulets va-
initis» ya que tanta abundancia
enen de pavos y turrones, deseando
e les indigesten al recordar alguno
ellos los «ridículos» papeles que han
nido que hacer para alcanzar la «taja-
a.» y deseándoles además ya que no
den tener paz, por tener muy mala
untad, á lo menos que «El Señor les
endiga.» como á todos los Pamperistas.

CIRIACO.

A JAIMITO.

Querido amigo: ignorando tu pa-
adero, tengo que valerme de las co-
umnas de este semanario para trasmi-
irme mis consejos; pues como sé que
res uno de sus muchos aficionados y
constantes lectores, aprovecho semejan-
coyuntura, aun que tal vez no sea
le tu gusto. Pero ántes de todo, debo
elicitarle por la sensatéz de que estás
ado pruebas de algun tiempo á esta
parte. Así hubieses procedido siempre,
querido Jaimito, y te evitáras algun
disgustillo.

¿Quién te hacia meter á tí, en cami-
sa de once varas? ¿Qué necesidad te-
nes de constituirte en paladin de un
nombre como tu primo? Si él, á pesar
le no ser ningun nene y probablemen-
te por serle imposible, no se ha atrevi-
do á defenderse ¿por qué romper lan-
zas tú, por un ente tan indigno? As
pues, querido debes reconocer que so-
lo cuya es la culpa, si por tu carácter
ligero (y no desvergonzado, como dicen
las viejas maldicientes) de entrometer-
te en todas partes, has servido de bur-
la hasta á los chiquillos de la pobla-
cion.

Hora era ya, amigo mio, que apren-
dieras á ser un hombre formal, pues
daba grima contemplar á todo un «per-
sonaje» de cuarenta años de edad, ser-
vir de juguete y «hazme reir» al tio
Chico de California, á Perico y demás
aficionados á ver los toros desde el ten-
dido.—Que á su carácter, en aparien-
cia formal, le place azuzar á infelices
como tú, cual pudieran hacerlo con
inocentes niños, y que crien perros» y
así podrán entretenerse azuzándolos
para que ladren.—Que quieren cons-
truir parrales y te comisionan á tí, pa-
ra que sonsaques con tu peculiar... ama-
bilidad, las pesetas del prójimo, á fin
de que nada tengan que desembolsar
—no seas tonto, no te chamusques los
dedos para sacarles del fuego su sar-
dina.

Tus compatriotas están bien conven-
cidos de que no eres capaz de hacer mal
á nadie; que eres un infeliz, moralmen-
te hablando; y con tú proceder dás mo-
tivo á que EL ECO DEL HERALDO tenga
que ocuparse de tí, sacando á relucir
tus gracias; y haciendo reir á mandí-
bula batiente á sus lectores. No olvides
aquel refran «lo que no s' cóu per tú,
deixho cremá»; y así serás considerado
como un hombre de pró, y no como
«un tirot lirot.»

Sigue los consejos de tu antiguo ami-
go (como lo hacias en Rio Janeiro) y
te conquistarás no solo el aprecio de
tus convecinos, si que tambien, se con-
vencerán, que poco á poco vas tenien-
do más juicio.

INCÓGNITO.

CRÓNICA LOCAL
DE LA VILLA DEL MASNOU.

Con perdon de la autoridad local, nos
permitimos llamar la atencion respeto
á dos enormes piedras que hay coloca-
das en la esquina de la calle de San
Agustin, (extremo de Ocata), pues que
á mas de impedir el paso hasta para un
carreton de mano, son un peligro cons-
tante para los «navegantes nocturnos,»
que ignoren la existencia de tales es-
collos. Dichos bajíos, salieron á flor de
agua, en pleno pamperismo; y es de su-
poner serian efecto de alguna erupcion
«privilégica, pues no tenemos conoci-
miento de que exista allí ningun vol-
can para vomitarlas.

Nadie ignorará que los privilegios
feudales hace años que han desapareci-
do de España; pero sí, es muy proba-
ble se ignore, que en aquella calle ha-
bitan varios labradores y que les per-
judica en sumo grado, el no poder pa-
sar con el carro por dicha esquina, co-
mo antes sucedia. Suplicamos pues al
Ayuntamiento se digne tender una mi-
rada de compasion por aquella calle y
que no olvide aquella frase del rey don
Fernando VII que decia: las facultades
que tiene un monarca para «hacer,» las
tiene otro monarca para «deshacer.»

***

La direccion del Colegio de primera
y 2.ª enseñanza de esta Villa, nos pasó
una atenta invitacion para los exáme-
nes trimestrales que se celebraron el
dia 20 á las dos de la tarde. Agradece-
mos la distincion con que nos honra-
ron, sintiendo en el alma no haber po-
dido asistir á tan solemne acto pues,
como no ignorará alguno ó algunos de la
Comision pesan sobre nosotros tantas
causas criminales, que no nos permi-
ten descansar ni un solo momento.

Dispénsenos pues, nuestra falta, que
miraremos de subsanar en ocasion mas
féliz.

***

Belen. Lo ha compuesto el Sr. Don
Francisco Flós en su acreditado Cole-
gio del Comercio y del cual tenemos
los mejores informes por lo que corres-
ponderemos á la atenta invitacion que
acabamos de recibir, visitándolo así
que nuestras ocupaciones nos lo permi-
tan.

Segun senos ha dicho, las personas no
invitadas tendrán que satisfacer cuatro
cuartos por entrada, cuyo beneficio lo
destinará el mentado Señor, en socor-
rer á los pobres mas necesitados de la
villa.

Aplaudimos con todo el entusiasmo
posible tan nobles y levantados senti-
mientos.

***

El Obrero. Ha visitado nuestra re-
daccion un nuevo colega, que bajo es-
te epígrafe se publica todos los viernes
en Barcelona y como su título indica
se consagra á defender los intereses de
la clase obrera.

Saludámosle y le devolveremos la
visita.

SECCION HUMORISTICA

VÁ DE CUENTO.

L' altre dia en certa estació de ferro-
carril me trobaba ab grans apuros per
poguer pendrer lo bitllet, tanta era l'
aglomeració de gent qu' hi habia, quant

prompte compareixan dos senyors,
l Nas-Vermell y un tal Californio,
esesperats atropellant á tothom y
rant arribar ab grans esforsos á la
tella del despatchant, diuhent tots
la vegada: dónguins 25 pesetas
per sellat per promourer causas
minals; cuiti, cuiti.—Homes, 'ls diu
la portella, es deuhent equivocar,
sols se despatchan billets.—Papé
lát, papé sellat replicant altre vega-
's tals senyors, y promouhen tal
idol que va ser precis treure'ls d'
a y portarlos á un lloch reservat.
obrets!! habian tingút un somni pe-
sim, y habian perdut la xaveta,
obrets! ¡pobrets!

EL NOY DE LA MARE.

¿Qué li darém al senyó Nas-Morát
ue li darèm que li sápiga bó?
euli turrons, fins que s' háiji enfitát,
li *babons* perqué es molt bon minyó.

—

¿Qué li darán al Senyó Tomasino,
li farán per daxarlo content?
li tots junts donació del Casino,
emlo Sultán perqué calli la gent.

—

¿Qué li darém al Senyó Patacans,
ué li darém á aquest guapo senyó?
euli cigrons y fasols paratans,
as y pansas y una col-y-fló.

—

¿Qué li darém al Senyó D. Tomás,
é li darém per farsir l' endiot?
nli un barret de tres picos y un nas,
emli uns embuts y un gall-gall-galli-
not.

—

¿Qué li darém al felis oncle Boyra,
ué li darém per curarli 'l junoy?
galarémli un quintá de *chicoira*,
llugarém un cartet á San Boy.

—

¿Qué 'ls hi darém á 'ls senyors
Pamperistas
Qué 'ls hi darém per passar bé Nadal?
melshi d' alls unas vuit ó nou ristras
r mes que 'ns formin causa criminal
. . . . . .
. . . . . .

Com l' HERALDO no te pó
fá ballá aquesta quitchalla,
com l' HERALDO no te pó
la fa balla de debó.

REDOLINS DEL «RUBIO.»

—

Prop la frontera francesa,
Nasqué l' «de l' Oli» de Olesa.

—

Petitó, y ab pél mol «Roig,»
Per las casadas es boig.

—

De nits, fa grans passejadas,
Buscant ménjas esgarradas.

—

En que siga per las platjas,
Vá á la cassa de mutchatxas.

—

A la mullé d' un amichl
Cónta d' amor, son fatich.

—

D' algun felis matrimoni,
Treu la pau com un dimoni.

—

Avants del seixanta vuit.
Dormia ab lo ventre vuit.

—

Adulant y suplicant,
Va pogué entrá d' escribant.

—

No está tan enrogullat,
Desde qu' entrá d' empleyat.

—

No sabén gaire d' escriure,
Sab las reglas del bon viure.

—

Si no sab molt de llegí
Se sab en cámbi enriquí.

—

En que siga molt deixat,
Fins are tot li ha passat,

—

Avingut ab un Sarnós,
Pélan á un poble tots dos.

—

Apuntánt á vius y á morts
Omplí unas urnas, de vots.

—

Tot un poble ha ensarronat,
Fen triunfá en Nas Morát.

—

Ab la seva pillaria,
Causa una víctima un dia.

—

Entera als seus parcials,
Dels assuntos principals.

—

Cómplice d' estrafularis,
Té áls dolens per partidaris;

—

Cuant ha d' aná á Mataró,
Se cobra un duro rodó.

—

Sense sé cab millionari,
Deixa dinés a un notari.

—

No sent de un marchant parent,
Se fá séu un testament,

—

En lloch de avisá á l' hereu,
Ell s' ho queda preu per preul

—

Es tan grant lo seu descaro,
Que tot ho fá sens reparo,

—

Tal es uu pago que ha dat,
Un mort de fám amparat.

Á CALIFÓRNIO.

Pancho en tus actos,
Hay que hacer luz;
Mucha templanza
Requieres tú.
¿Porqué EL HERALDO
Te dá ese crup?
¡Oh Califórnio!
¡Gefe del Club!

—

No te incomodes,
¡Por Belcebú!
Si tus maldades
Salen á luz.
Tú lo has querido,
Bello querub,
¡Oh Califórnio!
¡Gefe del Club!

—

Virrey tú fuistes
De otro Perú,
Cargando á un pueblo
Pesada cruz. (*)
No patalées
Por tú salud,
¡Oh Californio!
¡Gefe del Club!

—

No siempre manso
Cual avestruz,
Se queda un pueblo;
¿Lo entiendes tú?
Tanto abusáste
É hiciste el bú....
¡Oh Califórnio!
¡Gefe del Club!

(*) Nas-Vermell.

ÚLTIMA HORA.

El martes 28 de Diciembre del corriente año, si no mienten los rumores que han llegado hasta nosotros, la compañía de *'ls Rosolis*, saldrá á recorrer las calles de nuestra villa disfrazados de bandoleros á bailar el baile de Serrallonga. Capitaneará la cuadrilla el celébre Nas-Morát, el cual hará unas piruetas con mucha gracia, al son de casteñetas, pronunciando al final un elegante y nunca oido discurso.

Se suplican los *xiulets* y unas matracas.

Barcelona.—Imp de Oliveres, á cargo de Xumetra.